

**PALABRAS DE SALUDO Y BIENVENIDA,
POR EL EXCMO. SR. D. JOAQUÍN CRIADO COSTA,
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA,
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES**

JOAQUÍN CRIADO COSTA
DIRECTOR DE LA ACADEMIA

Excmas. e Ilmas. Autoridades.

Excmos. Sres. Directores o Presidentes de las Academias andaluzas.

Excmos. e Ilmos. Sres. Académicos.

La Real Academia cordobesa de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes se siente complacida hoy por el hecho de que el Pleno del Instituto de Reales Academias de Andalucía haya querido celebrar en nuestra noble sede la sesión solemne de apertura del curso 2002-2003, como ha ocurrido en algunas ocasiones anteriores.

Y se enorgullece de que haya decidido acompañarnos el Ilmo. Sr. Secretario General de Universidades e Investigación, el Prof. Dr. Francisco Gracia Navarro, para pronunciar la lección magistral de apertura sobre un tema tan de actualidad como las células madres.

Con nuestro saludo más cordial, os damos a todos la bienvenida y os deseamos una grata estancia en Córdoba, en esta Córdoba de pasado tartésico, fenicio y griego, ibero-turdetano, romano y visigodo, islámico-califal, judío y cristiano; en esta Córdoba de Claudio Marcelo, escenario más o menos preciso de las guerras entre César y Pompeyo; en esta Córdoba cuna de Séneca y Lucano y silla episcopal del Osio que brilló en el Concilio de Nicea; en esta Córdoba que dio a luz emires y califas Omeyas y que fue calificada como "ornato del mundo" por la monja Roswitha de Gandersheim y de "perla de Occidente" por el historiador Al-Maqqari; en esta Córdoba del Averroes musulmán y del judío Maimónides, de mártires y santos cristianos; en esta Córdoba fernandina y castellana... y andaluza por los cuatro costados... y universal por vocación.

Esta Real Academia os recibe alborozada unas semanas después de que el Ayuntamiento de Córdoba le haya concedido y entregado su más alta distinción: la Medalla de Oro de la Ciudad, por los méritos históricos y por los actuales en una etapa de florecimiento y de apertura a la sociedad y a la comunidad científica.

A la solicitud por las instituciones cordobesas se unieron muchas de las Academias aquí representadas. Es el momento de darles públicamente las gracias y así lo hago.

Pero antes de terminar, queremos dejar constancia de que lamentamos con hondura la forzada ausencia del Excmo. Sr. Presidente del Instituto, nuestro querido y admirado amigo Eduardo Roca, a quien deseamos un pronto y total restablecimiento.

Recibid, todos, el abrazo de bienvenida de la más antigua institución cultural cordobesa.